



Gradus per gradus

**Escultores Imagineros del s. XXI
en la Semana Santa Vivariense**

LEOPOLDO RODRÍGUEZ ROCHA - FRANCISCO GIJÓN COMINO
ANTONIO BERNAL REDONDO - FRANCISCO ROMERO ZAFRA
ANTONIO ESPADAS CARRASCO

Organiza



Xunta de Cofradías de
Semana Santa de Viveiro

Colaboran



XUNTA
DE GALICIA



Xacobeo 2021



Excmo. Concello Viveiro



DEPUTACIÓN
DE LUGO

//ABANCA



Concello de Ouro

Gradus per gradus

Escultores Imagineros del s. XXI en la Semana Santa Vivariense

“Gradus per Gradus” en latín o lo que es lo mismo *“Paso a Paso”*, nunca mejor dicho, cuando nos referimos a la Semana Santa de Viveiro. Paso a paso se ha forjado esta tradición secular desde el Siglo XIII.

Sin parar de crecer desde sus orígenes, procesionan pasos esculpidos entre el Siglo XV y el presente siglo XXI.

Reúne esta exposición muestras y trabajos de los distintos y destacados escultores imagineros del panorama nacional que durante las dos primeras décadas del presente siglo han contribuido con sus obras, previo encargo de cofradías y hermandades penitenciales de la Semana Santa Vivariense a engrandecer esta tradición secular.

Leopoldo Rodríguez Rocha (Santiago de Compostela), Francisco Romero Zafra (Córdoba), Antonio Bernal Redondo (Córdoba), Francisco Gijón Comino (Madrid) y Antonio Espadas Carrasco (Úbeda) son los escultores imagineros que con seis nuevos pasos llegados durante las dos décadas del presente siglo dan continuidad al esplendor de una Semana Santa viva y en crecimiento sin prisas pero también sin grandes pausas.



RESUMEN HISTÓRICO

Pretende la Xunta de cofradías de la Semana Santa de Viveiro, resaltar en la exposición “Gradus per Gradus”, a nuestros escultores imagineros que con sus obras han aportado los nuevos pasos del Siglo XXI a nuestra semana santa. Pero tengamos en cuenta que ningún paso de todos ellos sería posible sin que en Viveiro, sus cofradías y hermandades dotaran de sentimiento esta tradición ancestral que generación tras generación ha sabido transmitir durante siglos la importancia de una semana santa con idiosincrasia propia. Franciscanos y dominicos han sido la semilla de cultivo de lo que es nuestra semana mayor hoy en día para todos los vivarienses.

Cofradías y Hermandades de posterior creación también han sabido recoger el testigo para así poder dar continuidad a lo que es hoy esta Semana Santa.



Coronación de espinas o
"El Sentado" (s. XV)



Ecce-Homo de la Misericordia
(s. XVII)

Han sido desde el siglo XV muchos los imagineros que con sus obras han aportado un importantísimo legado de gran valor artístico y cultural a Viveiro.

Existen en Viveiro cuarenta pasos que procesionan por la empedradas calles del trazado medieval del casco histórico de la ciudad. Singulares tallas de madera policromada del siglo XV, XVI,

XVII, todas ellas anónimas y de gran devoción, otras posteriores de los siglos XVIII y XIX marcadas por la impronta del autor, del vecino pueblo de San Criprián, Juan Sarmiento con su famoso paso de "La Cena" e imágenes del encuentro que se celebra cada año en la mañana del Viernes Santo. También en el XIX talla de Francisco Font, Nuestra Sra. del Sagrado corazón.

En el Siglo XX, debemos reseñar dos momentos cumbre de la Semana Santa en Viveiro, una primera etapa en sus dos primeras décadas y otra segunda y poste-





Santísimo Cristo Yacente (José Tena - 1908)

rior etapa vivida en la mitad del pasado siglo, ambas etapas comparables, iguales o similares al boom mediático vivido en la actualidad durante estas dos primeras décadas del S. XXI.

Llegaron a Viveiro en la primera etapa del Siglo XX, obras de reconocidos imagineros, como los valencianos Modesto Quilis y José Tena, hasta cinco pasos se pueden contabilizar en esta primera etapa, pasos todos ellos para la Cofradía del Rosario como "El Cristo Yacente", "La Magdalena", "San Juan" y "La

Flagelación", para la Venerable Orden Tercera Franciscana. Y También llegada de Valencia una preciosa efigie de una dolorosa del autor Modesto Quilis para la parroquia de Santa María, la cual hoy procesiona como María al pie de la Cruz desnuda, portada a hombros únicamente por las mujeres de la Hermandad de la Santa Cruz.



María al pie de la Cruz
(Modesto Quilis - 1908)

Hacia el ecuador del Siglo XX la segunda gran etapa que da lugar a un nuevo esplendor de la Semana santa, se vive este de un modo diferente, se ve el fruto de la creación de nuevos pasos con la fundación de la cofradía del Santísimo Cristo de la Piedad y de la que surgen las nuevas Hermandades, la del Prendimiento, la de las Siete Palabras, la de la Santa Cruz. Impresionantes Pasos de Misterio, encargos todos ellos a los talleres compostelanos de los maestros José Rivas y de Rodríguez y Puente. Prolífera obra la de ambos talleres repartida por toda la geografía gallega. Quizás sea aquí en Viveiro donde se halla como gran ejemplo parte de sus obras de imaginiería más destaca.

De José Rivas los pasos de "La Borriquito", " Stmo. Cristo de la Piedad", "El beso de Judas", "Cristo de la Caña", o el "Cristo de la Agonía" que junto con sus



Santísimo Cristo de la Piedad
(José Rivas - 1945)



El Calvario
(José Rivas - 1946/1949, Rodríguez y Puente - 1952)

tallas de “la Virgen María”, “La Magdalena” y “San Juan” forman acompañados de los ladrones (Dimas y Gesmas) realizados por los escultores Rodríguez y Puente el majestuoso paso de “El Calvario”. Fue también el taller de Rodríguez y Puente quién recibió el encargo de los ángeles que escoltan en las esquinas el paso del Cristo Yacente de la cofradía del Rosario.

Podemos concluir y tenemos muestras de ello, que los grandes impulsos de nuestra semana Santa se viven cada medio siglo. Rogamos a Dios para que no cesen estos impulsos con futuras generaciones vivarienses, las generaciones presentes han tomado buena nota de la pasadas y así lo han demostrado.

“Gradus per Gradus”, historia viva de una Semana Santa Vivariense forjada Paso a Paso.



Las Negaciones de San Pedro
(Antonio Bernal Redondo - 2010/2019)



Nuestra Señora del Camino de la Luz
(Antonio Espadas - 2013)



Escultores Imagineros del s. XXI en la Semana Santa Vivariense

LEOPOLDO RODRÍGUEZ ROCHA - FRANCISCO GIJÓN COMINO
ANTONIO BERNAL REDONDO - FRANCISCO ROMERO ZAFRA
ANTONIO ESPADAS CARRASCO

Leopoldo Rodríguez Rocha



D. Leopoldo Rodríguez Rocha, nacido en Santiago de Compostela el 27 de diciembre de 1952, es escultor-imaginero y restaurador de arte religioso. Leopoldo es el único y último imaginero vivo de una larga y extensa lista de cuantos han existido en Galicia.

En el año 1969 se inicia en este oficio en el taller compostelano de su abuelo D. Angel Rodríguez Moure, reconocido escultor imaginero, galardonado en el año 1994 con la medalla al mérito artístico. Cabe mencionar en este apartado que su abuelo formaba sociedad en el taller de imaginería Rodríguez y Punte, que tantas y grandes obras han realizado para parroquias, cofradías y hermandades diseminadas por toda la geografía gallega, así como en Viveiro, notable obra que se puede apreciar en nuestra localidad (Ladrones del paso del Calvario, los ángeles del paso del Cristo Yacente, San Isidro y San Cayetano de la iglesia de San Francisco...).

Desde 1969 y hasta 1982, Leopoldo trabaja en el taller

OBRA

La obra de Leopoldo, se ha centrado mucho más en la restauración de retablos e imaginería, tanto encargos de particulares o de parroquias, que para cofradías y hermandades. La mayoría de sus restauraciones han sido realizadas para el rico y bello patrimonio sacro que existe en capillas e iglesias de la ciudad de

Santiago de Compostela y otros ayuntamientos limítrofes.

Durante las décadas de los años setenta, ochenta y noventa del pasado siglo XX, era extraño en Galicia el encargo de imágenes religiosas, por lo cual su trabajo estuvo más centrado en la restauración, alternado con los trabajos de escultura que surgían por encargos de forma más inesperada.

Dentro de su obra de imaginería de madera policromada, cabe destacar el Cristo Crucificado para la iglesia parroquial de Lalín (Pontevedra), los pasos procesionales del Cristo Resucitado y La Borriquita de Porto do Son (La Coruña), imagen del Santiago apóstol para el Museo de Peregrinaciones en Alemania, otro Santiago apóstol para el Centro



Cristo Crucificado.
Iglesia Parroquial de Lalín



San Fernando
Centro Gallego, Uruguay

La Resurrección de Jesús (2005-2008)

Gallego de Barcelona, una imagen de San Fernando para Centro Gallego de Uruguay, etc...

Para Viveiro ha realizado el misterio de **La Resurrección de Jesús**, con el Cristo Resucitado, los dos romanos que forman la escolta del sepulcro y el ángel que abraza la piedra, todas ellas forman el grupo escultórico.



Cristo Resucitado

Imagen de tamaño natural y talla completa, esculpida en cedro real y policromada al óleo. Buena definición de detalles en anatomía con cicatrices recientes presentes en manos, pies y costillas, su mirada decidida

representa el momento en el que Jesús avanza con pie firme saliendo del sepulcro, con semblante de sublime expresividad hace que la imagen resulte impactante.



La talla con elegante movimiento gracias al avance de la pierna derecha con torso erguido, al tiempo que el brazo izquierdo sujeta el banderín de plata realizado por el joyero vivariense Oscar Rodríguez con la siglas "JHS" (Jesús Hombre Salvador) y el brazo derecho alzado haciendo notable su presencia.

Con la misma técnica citada anteriormente, se completa el misterio, con la escolta romana del sepulcro, ambos soldados estupefactos, atemorizados ante un

resplandor que les ciega de tal manera que pretenden huir ante un suceso inesperado y desconocido. También forma parte del misterio y en la parte trasera del paso, detrás de la imagen titular, el ángel que abraza la piedra del sepulcro con dulce mirada y placida sonrisa.

Francisco Gijón Comino



D. Francisco Gijón Comino nació en Madrid el 23 de Enero de 1944

Autodidacta, por falta de medios primero y después por convicción, no pisó academia ni escuela de arte alguna y continuó por si solo pintando y dibujando sin cesar con los escasos medios que su padre, acosta de sacrificios continuos le proporcionaba.

A los trece años de edad entra de aprendiz en los talleres de Arte-Sacro Alsina de la madrileñísima calle de los Bordadores, donde aprende el oficio de orífice, dorando y restaurando imágenes y altares de renombre de gran fervor popular, como el Cristo de Medinaceli o alguno de los retablos de San Jerónimo el Real, entre otros.

Unos años más tarde se independiza formando su propio taller junto al famoso cuartel de Conde Duque.

A la edad de 27 años de edad instala su nuevo taller-estudio en la Parroquia de San Sebastián Mártir de la Plaza de Carabanchel, es en este taller y hasta hoy donde crea sus frutos para la posteridad. Cualquier madera le sirve para crear en ella una reminiscencia de su pasado o una naturaleza viva de su presente. Troncos de haya, abedul o nogal se transforman mágicamente en sus manos., en vírgenes sedentes o en cristos expresivos, o en esa talla sutil de San Sebastián Mártir que realizase con motivo del V Centenario de la Parroquia del mismo nombre.

Entre la madera y el, encuentra la comunión perfecta con la naturaleza. Esta comunión filtra, conecta y condensa toda una gama de inquietantes colores con su obra. Así lo reconoce, el Ilustre Decano de la Asociación Española de Críticos de Arte, D. Antonio Cobos, al hablar de Francisco Gijón en la prensa nacional.

En 1970, el Gremio de Artesanos de Madrid le otorga el título de Maestro Dorador, y en 1980 ingresa en la Asociación Española de Pintores y Escultores.

En 1983 es requerido por el Instituto Nacional de Estadística para la realización de las portadas de importantes publicaciones que se editan durante este



año en toda España, al mismo tiempo que su obra gráfica se extiende repartiéndose por los cinco continentes.

Francisco Gijón presenta a lo largo de su trayectoria artística, una serie de obras maduras, cuajadas estéticamente, definidas en cánones tan flexibles como la propia naturaleza y como la misma vida.

Tal hondura humana, y por tanto espiritual, explica sus preferencias como imaginero y tallista. La temática religiosa obsesiona su creatividad y proclama, juntamente con sus valores estéticos, otros pensamientos y vivencias más hondas.

OBRA

Francisco Gijón se destaca por su gran proyección humanística y la dimensión y amplitud de su trabajo, que le hacen un hombre del renacimiento en pleno siglo XXI.

Obras de un acento inconfundible y una decisión de estilo que constituye auténticas renovaciones de la tradiciones propias del mundo de las imágenes. Al contemplarlas se siente una dimensión de entusiasmada materia.

No es un escultor imaginero que durante su trayectoria haya trabajado directamente con cofradías o hermandades, pero si lo ha hecho directamente con la iglesia. De hecho, suya es la hermosa imagen de San Isidro Labrador que realizó en los años noventa del pasado siglo para la

Catedral de la Almudena de Madrid en madera de abedul, estofada y policromada.

Autor también de la decoración (estucos, dorados en oro fino, estofados, cincelados, encarnaduras y policromía) de la nueva talla de la Virgen de la Almudena. (Reproducción de la original del S. XVI) que se puede venerar en la Catedral de Sta. María la Real de la Almudena de Madrid en el año 2007.

Para Viveiro ha realizado la imagen de vestir de **Nuestra Señora de la Clemencia**, pertenece esta imagen a la Cofradía de la Misericordia de Viveiro, y procesiona en la noche de Jueves a Viernes Santo. Esta imagen ha sido un regalo realizado por es sacerdote D. Manuel Ares.



San Isidro Labrador
Catedral de la
Almudena de Madrid

Nuestra Señora de la Clemencia (2004)



Imagen de vestir (de candelero), de tamaño natural, tallada en madera y policromada, recibida por la Cofradía de la Misericordia mediante donación del sacerdote D. Manuel Ares, obra adquirida por él mismo años atrás y que permanecía en su casa.

Esta imagen obra de Francisco Gijón, que debido al deterioro sufría y mal estado en el que se encontraba, fue restaurada en

su policromía, retoques de cara y expresividad por el escultor sevillano Francisco Ramón Martín.

Es una Dolorosa, que refleja en su expresión el yanto y amargura ante la tortura despiadada que sufre su hijo Jesús. Dolor y dramatismo, con ojos invadidos de lágrimas.

Antonio Bernal Redondo



D. Antonio Bernal Redondo, nace en Córdoba el 13 de Febrero 1957, en la calle Postrera, del castizo barrio de San Basilio, de Córdoba. A pesar de haber estudiado Artes y Oficios, el escaso apoyo familiar ante una profesión de dudoso porvenir le lleva a orientar su futuro profesional lejos del arte, trabajando como delineante para el Ministerio y para la Empresa de Aguas de Córdoba durante 17 años. Sin embargo, no abandona por completo su afición. Compagina su trabajo con la realización de múltiples cursos para conocer y perfeccionar diferentes técnicas, consiguiendo mostrar sus pinturas en exposiciones en Córdoba y realizando bustos y retratos por encargo.

Con treinta años, decide dar un vuelco a su vida profesional dedicándose por entero a la escultura

y, junto a su amigo Francisco Romero Zafra, presenta una exposición en el año 1987 en la Diputación de Córdoba. De esta exposición sale el primer encargo para la talla en madera de un Nazareno para la localidad de Adamuz, en 1990.

A partir de ese momento comienza su etapa escultórica, con un aprendizaje autodidacta y ganas de conocer cuanto pueda del mundo de la imaginería.

Tras su primera obra, los encargos se suceden a la vez que imparte clase de diseño en un centro de moda.

Las obras se suceden y, poco a poco, su obra se afianza ascendiendo el número de contratos y de destinos: Córdoba y provincia, Málaga, Jaén, Cuenca, Islas Canarias, Venezuela, etc.



En el año 2001, Antonio Bernal y Francisco Romero deciden separarse e iniciar una nueva y necesaria etapa. Convirtiéndose ambos en referentes de alto nivel de una escuela propia de imaginería cordobesa de realismo increíble que marcará una época, un antes y un después en la imaginería de los siglos XX y XXI.

A partir de ahí su obra crece, con impresionantes imágenes de Vestir y de talla completa entre los que cabe destacar los misterios, como el de la Sagrada Cena de Jaén, el Sagrado Descendimiento de Cabra, o Las Negaciones de San Pedro de Viveiro.

La vocación de aprender de Antonio lo hacen no estancarse en un único modo de hacer y crear. Es su afán de superación, su entrega máxima, su intento permanente de mejorar la obra anterior lo que le define y lo que lo ha encaminado hacia el afianzamiento de su obra.

OBRA

En cuanto a su Obra: En el primer período, restaura numerosas imágenes y realiza varias tallas. En 1993, las críticas a su primera talla procesional se vuelven elogios hacia su primer grupo escultórico para Córdoba, y se reconoce la calidad artística de una gubia que sorprende y que supo conjugar perfectamente la talla del titular con unas figuras que no sólo no son secundarias sino que adquieren protagonismo propio en perfecta conjunción con el todo. Para él, esa figura que antes carecía de valor es ahora una protagonista más. La dota de vida propia. Después de este misterio talla una Inmaculada para Badajoz, un San Juan para una Santa Cena de Jaén que el mismo terminará, un crucificado para Montilla y una Esperanza. Durante todos estos años lleva a cabo numerosas e importantes restauraciones, así

como ejecuciones de imágenes de Vírgenes, Cristos y figuras secundarias, así como numerosos e impresionantes misterios o grupos escultóricos para diferentes localidades, como Montilla, Córdoba, Ibros, Cuenca, Sta. Cruz de Tenerife, Málaga, Jaén, Badajoz, Montemayor, Alicante, Cabra y actualmente Viveiro.

Es el detalle algo fundamental y característico en su obra, a la que dota de un toque especial. Igual importancia toman las miradas entre sus figuras. En el pueblo encuentra los rostros, los gestos, la vida...

Otros ejemplos de su gran obra son el Misterio de Jesús de las Penas de Córdoba, Ntro. Señor Jesucristo en su Sagrado Descendimiento, misterio, y María Santísima de la Encarnación de



Descendimiento
Montilla, Córdoba



San Juan
Cabra, Córdoba

Montilla, Misterio del Resucitado de Córdoba, María Santísima de la Caridad y Consolación de Jaén, Misterio de Jesús de la Soledad en las Negaciones de San Pedro de Málaga, María Santísima de Salud de Jaén, Virgen del Carmen Lima Perú, San Juan Pablo II de Córdoba.

Entre otros galardones y reconocimientos, ha recibido recientemente el primer premio de la prestigiosa revista de imaginería

Las Negaciones de San Pedro (2010-2012-2019)

“La Hornacina” como mejor escultor-imaginero de 2007.

Para Viveiro ha realizado el impresionante misterio de **Las Negaciones de San Pedro**, imágenes de tamaño natural y talla completa, esculpidas en cedro, estucadas al temple de huevo, policromadas al óleo y brocadas.



La escena de Las Negaciones de San Pedro está basada en el texto de San Mateo, 27. «*Tú también estabas con Jesús el Galileo, pero él lo negó delante de todos diciendo: “No sé lo que estás diciendo”, y saliendo al portal lo vio Otra, y les dice a los que estaban allí: “Este estaba con Jesús el de Nazaret” y de nuevo lo negó con*

juramento: "No conozco a ese hombre" y a poco, acercándose a los que estaban allí, le dijeron a Pedro, "verdaderamente, tú también eres uno de ellos, porque hasta tu modo de hablar de descubrir". Entonces empezó a maldecir y a jurar con que "no conozco a ese hombre", y al punto el Galló cantó. U se acordó Pedro de las palabras de Jesús cuando había dicho: "Antes de que cante el Gallo, me negarás tres veces", y saliendo lloró amargamente.»

San Pedro:

Imagen de tamaño natural y talla completa, esculpida en cedro, estucada al temple de huevo, policromada al óleo y brocada. Policromía enriquecida con láminas de oro en manto y ropajes. Extremada definición de detalles en anatomía, ropajes y mirada. Representa el momento en el que Pedro niega al Señor tres veces antes de que cante el gallo. El semblante escenifica miedo, arrepentimiento y tristeza, con un realismo sobrecogedor, así como cierto movimiento. La expresividad de sus ojos hace que la imagen cobre vida.

La talla cobra elegante movimiento gracias al avance de la pierna derecha y al suave enderezamiento del torso, al tiempo que el brazo izquierdo se extiende hacia atrás, en actitud de fuga, y la mano



derecha queda extendida sobre el pecho. Este último detalle se debe a las acusaciones vertidas sobre su relación con el Maestro, ahora preso por los verdugos, pues el Santo está representando el pasaje de las Negaciones y Lágrimas.

Como se citaba anteriormente, policromado al óleo y al temple de huevo, las vestiduras poseen estofados en oro fino. Para la túnica blanca, de pliegues alatonados se han elegido mayoritariamente motivos florales y símbolos propios de la iconografía del Santo, caso de las llaves o el gallo que cantará tras sus 3 negaciones, tal y como profetizó Jesús. En caso del mantolín verde, rematado con flecos dorados, el autor optó por un rayado de formas asimétricas que le da un insólito efecto moiré, estando su firma impresa en la orilla de la prenda.

Con la misma técnica citada anteriormente, se completa el misterio, con la mujer acusadora, el Gallo y el soldado Judío. Completando un grupo escultórico en el que el autor ha interpreta-

do la escena evangélica de las Negaciones de San Pedro, ante las acusaciones de la Mujer Acusadora, y el canto del gallo 3 veces que escenifica las palabras de Cristo a Pedro, ante la atenta mirada del Soldado Judío.

En esta obra confluyen muchas emociones y sentimiento: soledad, traición, tristeza, miedo,... Todo ello se encontraba ya recogido en esos primeros bocetos en sanguina y acuarela y sucesivamente en los realizados en barro. Sin duda alguna, la ilusión, el interés por fomentar una tradición y el haber escogido en su momento a uno de los imagineiros más notables, esta creando en torno a este paso de misterio y hermandad, un halo de seriedad, admiración y asombro.

Francisco Romero Zafra



D. Francisco Romero Zafra, Nació el 25 de Marzo de 1956, en un pueblo de Córdoba llamado La Victoria. Con una infancia feliz, se crió rodeado de campos llenos de olivares y amapolas, de dehesas con encinas y trigales, girasoles y melonares.

Tras un breve paso por la escuela y una graduación básica, su inquietud iba por otros derroteros. Manipular y experimentar cualquier objeto que a sus manos llegaba, iba adquiriendo en su persona, un conocimiento de cómo estaban formados todos esos elementos. Esa destreza infantil le vendría genial para posteriormente aplicarla en su profesión. En aquellos tiempos ayudaba a su familia en tareas de agricultura. A los 16 años se muda a Córdoba con la inquietud de nuevas

vivencias que fueran más allá de su pueblo. Después de hacer el servicio militar comienza una nueva andadura en tierras catalanas trabajando en diferentes oficios. Posteriormente decide cerrar una etapa y volver e instalarse en Córdoba. Tras una época dedicado a la pintura se va dando cuenta que todo lo relacionado con el arte, despierta de nuevo en él mucha curiosidad.

La llegada al mundo de la escultura y la imaginería es algo tardía, con 34 cuatro años. De la mano del maestro y amigo Antonio Bernal, ambos irán descubriendo las diferentes técnicas a aplicar, descubriéndose también a ellos mismos, del cómo plasmar en el barro una forma que expresara y significara algo.

El ser autodidacta no le privó de aprender rápido sino más bien todo lo contrario, su arte y sensibilidad hizo que desde el primer momento destacara en el panorama imaginero andaluz.

Llegó entonces “Ella”, su primera obra, María Santísima de Rocío y Lágrimas, para su ciudad, justo en el año 1990. Desde entonces y hasta hoy día, ha realizado más de un centenar de obras, repartidas todas ellas por multitud de ciudades y pueblos de España y también fuera de nuestras fronteras. Así pues, continúa aprendiendo día a día, deseoso de mostrar al mundo una forma de entender la vida, la escultura, la imaginería. Le apasiona su trabajo y cada día intenta poner un trocito de mi alma, en cada obra o proyecto que realiza. Piensa que su obra culmen,

aquella que siempre busco e imagino, está aún por llegar. Sin menosprecio alguno a cualquiera de sus creaciones hechas.

Desde sus inicios, la obra de Romero Zafra sorprende por su realismo, la impresionante expresividad de sus obras, la naturalidad y expresión de los ojos, el realismo de su mirada y la suavidad de policromías de exquisito equilibrio y gusto, hacen que su obra maraville traspasando nuestras fronteras. Córdoba, Jaén, Úbeda, Zafra, Málaga, Lucena, Guadix, Huelma, Málaga, Sevilla, Martos, Cádiz, Elche, Salamanca, Viveiro, entre muchas otras, cuentan con el privilegio de poder disfrutar de su obra.

Desde su primera obra, se han sucedido diversas obras tanto en figura principal como secundaria,

en donde abundan Cautivos, Vírgenes, Soldados, Sayones, Nazarenos, Despojados, etc. Con un abanico muy amplio de obra diversa entre imágenes de Vestir y Talla Completa.

Con el paso de los años ha ido creciendo hasta convertirse en uno de los grandes imagineros contemporáneos.

OBRA

En cuanto a su Obra: Durante todo el periodo artístico que comienza en 1990, Francisco Romero Zafra combina multitud de Restauraciones y Obra propia.

Restaura numerosas imágenes como la Virgen de los Dolores-Dos Torres, Cristo Rescatado y Nazareno de Valdepeñas, Virgen del Carmen de Rute, Santa Teresa de Bujalance, entre muchos otros. Paralelamente realiza infinidad de tallas.

Desde sus inicios el gran acogimiento de su obra, hace que se multipliquen los encargos. Así pues desde 1990 año en que realiza la imagen María Santísima de Rocío y Lágrimas, se suceden cientos de creaciones, como Ntro. Padre Jesús del Gran Poder de Villagordo, Santa María Magdalena de La Rambla, Jesús Resucitado

de Pozoblanco, Ntro. Padre Jesús de la Bondad de Pozoblanco, San Juan Evangelista de Martos, Misterio de la Resurrección de Pozoblanco, Nuestra Señora de la Salud de Zafra, Ntra. Señora de la Amargura de Guadix, Jesús Despojado de sus Vestiduras de Salamanca, Ecce-Homo de Valladolid, entre muchas otras, por citar alguna obra de las diversas décadas de su arte.

Encontrar características comunes en las obras de Francisco Romero Zafra es difícil, ya que en cada una de ellas toma rasgos completamente distintos, no obstante, se pueden señalar algunas características que se encuentran en diversas imágenes de este escultor: grandes y expresivos ojos, labios carnosos, fuerza en el movimiento y potente cuello en las imágenes masculinas y dulzura





enternecedora en las tallas femeninas, así como extremo cuidado del detalle y la importancia que tiene la mirada en sus figuras.

Entre otros galardones, la inmensa calidad de su obra, le ha servido para acumular diversos reconocimientos de prestigio a nivel nacional de arte sacro.

Para Viveiro ha realizado la impresionante imagen de **Nuestra Señora de la Esperanza** y **Nuestro Padre Jesús Nazareno**, ambas imágenes de tamaño natural y de vestir.



Ecce-Homo
Valladolid

Nuestra Señora de la Esperanza (2010)



Imagen de vestir (de candelero), de tamaño natural, tallada en cedro real y policromada. Lleva una peina de plata en el cabello con las iniciales del autor, y la simbología de María. Se trata de una Dolorosa, pero más serena en su expresión, ya que se trata de La Esperanza de la Resurrección. La imagen se haya representada con un hálito de esperanza dentro de la Pasión de Jesús, de ahí que su aflicción se vea aliviada ante la Fe que siente por la futura Resurrección del Hijo, premio de su sacrificio en aras de la redención humana.

Se representa el dolor letífico de María, suavizado por un leve gesto de entusiasmo, que hace que sean menos las lágrimas que recorren sus tersas mejillas. De ojos castaños, cálida encarnadura y oscura melena tallada y recogida en

un moño bajo, muestra las manos extendidas a la altura del pecho.

La Imagen presenta un bello rostro de frente, lleno de dulzura, de sereno dolor y mirada perdida, con ojos enrojecidos de los que caen dos lágrimas pero carente del dramatismo de otras imágenes pues muestra la Esperanza ante la resurrección de su Hijo, destacan sus manos llenas de expresividad, policromadas al igual que la cara con tonos claros.

Manto y ropajes, bordados por Antonio Villar Moreno de Córdoba en 2010. Manto realizado en terciopelo verde, el color característico de la Esperanza, con bordados en Oro.

Corona diseñada y realizada por el artista Vivariense Óscar Rodríguez en 2011. Corona realizada en plata, oro y con esmeraldas in-

crustadas del color de la Esperanza, el verde. Esta corona se realiza gracias a la colaboración popular, por medio de donaciones de plata, oro, esmeraldas u otros donativos. El pueblo de Viveiro se vuelca entregando joyas de oro y plata para fundir, así con la donación de esmeraldas y otros donativos.

Nuestro Padre Jesús Nazareno (2012)



Imagen de tamaño natural, esculpida en madera de cedro, completamente anatomizada y policromada al óleo. Las carnaciones son macilentas, con moratones, latigazos, desgarros y otras señales de tortura. La Cruz cilíndrica y arbórea, es también de madera de cedro.

La particularidad de esta escultura es que, a pesar de haber sido realizada para vestir, no tiene los

brazos articulados, como suele ser habitual en este tipo de piezas. Su postura, además, es muy inestable, ya que se representa Cristo a punto de caer exhausto, tras tropezar con las piedras del camino.

El rostro, enmarcado por guedejas onduladas, refleja profundo dramatismo por la expresión de dolor que denota su boca abierta. No menos dramático resulta su cuerpo, que pese a su aparente fortaleza, manifiesta su martirio a través de las copiosas heridas y gotas de sangre, para las que el autor ha utilizado vidrio rojizo.

La túnica deja al descubierto ambos hombros y parte del torso, y está abierta por delante, lo que permite también ver si pierna izquierda e incluso un fragmento del paño de pureza- tallado en la misma pieza, al igual que la corona de espinas-, en cuyo dorso ha dejado Romero Zafra su firma.

Antonio Espadas Carrasco



Nació en Úbeda, el 24 de Diciembre de 1963.

Inicia su temprana formación artística de la mano de su padre, el artista ubetense Antonio Espadas Salido, que por aquel entonces impartía clases en la Escuela de Artes y Oficios de Úbeda

En 1982 inicia sus estudios en la Facultad de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría de Sevilla, obteniendo la licenciatura en 1987, especialidad de Pintura. En este mismo año obtiene la titulación de Graduado en Artes Plásticas, especialidad de Grabado. Desde el año 1988, es profesor de Escultura y Volumen de la Escuela de Arte "Casa de las Torres" de Úbeda, donde ejerce su labor docente formando promociones de artistas y artesanos, saliendo de sus aulas escultores e imagineros de toda la provincia

Si bien inicialmente su labor artística se centra más en la pintura, realizando diversas exposiciones en Córdoba, Málaga, Madrid, París y sobre todo Sevilla, la escultura la desarrolla de manera paralela a la pintura, tratándose de un tipo de escultura con

carácter más creativo, no vinculado inicialmente a la imaginería religiosa.

Es a partir de 1997, a raíz del encargo de realización de una figura de Hebreo para acompañar a la imagen titular de la Cofradía de La entrada de Jesús en Jerusalén, de Villanueva del Arzobispo (Jaén), es ahí cuando empieza a meterse de lleno en el mundo de la Imagenaría Religiosa, dedicando hasta hoy todas sus energías a dicha actividad.

A partir de dicho año, y tras participar en diversas muestras de Imagenaría a nivel nacional, recibiendo críticas elogiosas por su trabajo, ha realizado numerosas imágenes para Cofradías y particulares, encontrándose sus trabajos diseminados por toda la geografía andaluza, aunque en los últimos tiempos está siendo



muy solicitado desde otras provincias de la geografía española, con una proyección creciente de su trabajo. Desde Crevillente y Albatera en Alicante, Hellín en Albacete o Viveiro en Lugo son claro ejemplo de ello.

Cabe destacar igualmente su faceta restauradora en el mundo de la imaginería, emprendiendo múltiples restauraciones escultóricas para la iglesia, cofradías, hermandades e igualmente particulares.

OBRA

El imponente realismo de sus obras, así como el riguroso estudio de la figura humana y la excepcional capacidad expresiva de sus imágenes, hacen de la obra de Antonio Espadas, una producción personalísima alejada de arquetipos y cánones locales de la imaginería andaluza, cada vez más apreciada y solicitada que hacen proyectar su carrera con aún más energía.

La obra de Antonio Espadas es



Traslado al Sepulcro
Hellín, Albacete

extensa, imágenes titulares, imágenes secundarias, tanto imágenes de vestir como de talla completa y policromada, restauraciones y muchos otros trabajos para cofradías y hermandades de toda la geografía española y andaluza.

Cabe mencionar dentro de su largo recorrido distintas obras como " El Cristo de la Salud" imagen de vestir para el municipio Valenciano de Carcaixent, "El Cristo Yacente" imagen a talla completa para la localidad allicantina de Albaterra o el impresionante grupo escultórico del "Traslado al Sepulcro" para Hellín en Albacete, combina este último misterio imágenes de vestir con Nicodemo, José de Arimatea, María Magdalena, su madre la Virgen María y también la imagen a talla completa del "Cristo de la Paz".

Nuestra Sra. del Camino de la Luz (2013)

Para Viveiro ha realizado la preciosa imagen de **Nuestra Señora del camino de la Luz**, imagen de tamaño natural y paso que cierra el último de los desfiles procesionales que se celebran en la semana santa vivariense acompañando al paso de misterio del Cristo Resucitado en la tarde del Domingo de Resurrección.



Esta es una imagen de “vestir” o “candelero” con talla y policromía definida en cabeza, manos y pie. Torsos y brazos con anatomización básica y policromía neutra. Parte inferior compuesta por candelero de ocho contrafuertes. en la parte inferior del candelero presenta un pie asomando con la inscripción escrita en la sandalia que pone “CAMINO DE LUZ”.

Toda ella está realizada en cedro real, brazos con articulaciones en madera de Haya con rótulas multigiro, que permiten la más amplia gama de movimientos posibles.

Tiene una altura de 1,70 m. La cabeza, manos y pie, presentan un policromado realista y tradicional, aplicado al óleo, con el esmero y precisión de la imaginería barroca.

El candelero de madera está tapizado con un paño de revestimiento, en un color acorde con los tonos de la Hermandad de las Siete Palabras de Viveiro.

Nuestra Señora del Camino de la Luz, con semblante en su rostro que expresa el momento justo en el que a María le anuncian la noticia de que su hijo ha resucitado, su expresividad reúne el momento de la duda, la incertidumbre, la alegría y la emoción de saber que su hijo Jesús ha Resucitado. No llora, pero los ojos, se muestran húmedos y cristalinos, la boca entreabierta sin desprender sonrisa pero sí un aspecto de alivio y de haber recibido una buena noticia. Asoma el pie izquierdo como dando un paso firme hacia delante, queriendo salir a la busca de su hijo. En su mano porta una rama de olivo, significa este símbolo el triunfo de la vida sobre la muerte, muy apropiado para la celebración del Via Lucis, el Domingo de Resurrección.

El ajuar de Nuestra Señora del Camino de la Luz luce en la Procesión del Vía Lucis, una saya y un manto que conjugan a la perfección el estilo de vestir a las imágenes ma-

rianas de las tierras del sur con la marcada personalidad de nuestra internacional Semana Santa.

La saya está bordada sobre tejido de otomán de hilo de oro en color crudo, tela noble hecha expresamente, pues tal color no es habitual en este tejido. Sobre este tejido se observa, a modo de cenefa inferior, diversos motivos vegetales distribuidos de forma simétrica, llenos de movimiento curvilíneo, hojas de acanto y otros motivos vegetales. Destaca en el centro un ramillete de varas de azucena, símbolo de la pureza de nuestra Señora, recogido por una lazada bordada en matizado de color morado. De las técnicas se pueden observar las puntadas más comunes, tales como zetillo, ladrillo, media onda o puntita. La cinturilla está centrada por una llamativa vieira, en clara alusión a la tierra gallega, y como símbolo del “camino” que hemos de seguir los cristianos guiados por la Luz de María Santísima. El borde

de las mangas va a juego con la cenefa inferior de la saya, hecho con un doble galón bordado y jalonado de huevecillos de oro.

El manto llama la atención, en primer lugar, por el color azul sobre el que ha sido bordado, poco habitual en los elementos textiles de la zona, que viene aportar un toque de luminosidad y simbolismo mariano. El diseño consta de una cola bordada de forma simétrica con elementos vegetales al estilo de la saya, con roleos, cardos, flores, tallos y otros elementos del barroco clásico; al igual que la cinturilla, presenta la concha del peregrino, nuestra vieira, y el escudo de la hermandad. Un gran sol y una luna, junto a las estrellas que recorren toda la superficie del manto, semejan una bóveda celestial que la resurrección de Cristo pone al alcance de toda la humanidad. Las equinas de las vistas de la parte delantera rematan la pieza con unos sencillos motivos vegetales simétri-

cos a ambos lados, que flanquean a la Sagrada Imagen cuando se mira de frente.

Juan López Jiménez de Linares (Jaén), es su vestidor, de reconocida experiencia e intachable curriculum. Es vestidor oficial de las Vírgenes de más de una decena de cofradías de distintos puntos de la geografía andaluza como Linares, Úbeda, Baeza, Granada, e incluso trabajos para Vírgenes de ciudades tan relevantes por su semana santa como Sevilla o Málaga.

Juan ha sido la persona, que de acuerdo con la Hermandad, ha decidido, los vestidos, los ropajes, colores, abalorios y piezas de orfebrería que la Virgen de la Luz debe tener para cada ocasión y distintas épocas del año. Se le han realizado, vestido de hebrea, y vestido de Reina para procesionar, entre otros. Todo se ha elaborado en talleres de costura de Linares y de bordado en Granada.

El bordador elegido ha sido el granadino Cristóbal Casares, propietario del taller Ars Aurea de Granada, el que ha realizado el manto y el diseño del vestido de Reina, bordado en oro entrefino.

La orfebrería ha sido realizada por el orfebre artesano de Lucena D. Pedro Angulo. A petición del Vestidor ha realizado la diadema cincelada a mano en plata, para procesionar de Reina, la aureola con estrellas para exposición y una rama de olivo con aceitunas que portará en su mano izquierda, también realizada en plata y siguiendo el capricho del escultor y del vestidor, ambos jienenses, que quisieron representar como símbolo, de este modo, el lugar de nacimiento de la imagen, por ser Jaén la provincia del mundo de mayor producción de aceite de oliva, y a su vez por ser el olivo un árbol que simboliza la paz, el triunfo de la vida sobre la muerte y que se ve muy apropiado para este tipo de acto en el Domingo de Resurrección.



Gradus per gradus

DEL 13 AL 21 DE ABRIL DE 2019
en la sala de exposiciones de la
Biblioteca Municipal

Horario: 11:30 a 14:00 h.
18:00 a 21:30 h.

EXPOSICIÓN



Antonio Espadas Carrasco
Maqueta realizada en terracota
Paso "Traslado al Sepulcro". Hellín (Albacete)



Antonio Espadas Carrasco

Cristo. Reproducción resina. Tamaño natural
Paso "Traslado al Sepulcro". Hellín (Albacete)



Antonio Espadas Carrasco
Caminiño de Luz, Virgen de Candelero
Madera policromada. Viveiro (Lugo)
2013



Antonio Espadas Carrasco
Cristo de la Salud.
Boceto de terracota policromada
Carcaixent (Valencia)



Antonio Bernal Redondo

San Pedro

Paso "Las Negaciones de San Pedro"

Boceto de terracota y dorado.

Viveiro (Lugo), 2009



Antonio Bernal Redondo

Acusadora.

Paso "Las Negaciones de San Pedro"

Boceto de terracota

Viveiro (Lugo). 2011



Antonio Bernal Redondo

Soldado Judío.

Paso "Las Negaciones de San Pedro"

Boceto en terracota

Viveiro (Lugo). 2018



Antonio Bernal Redondo

Santiago Apostol
Paso "Santa Cena".
Boceto de terracota patinada
Jaén. 2004



Antonio Bernal Redondo

Nicodemo
Paso "Descendimiento".
Boceto de terracota
Cabra (Córdoba). 2009



Francisco Romero Zafra
Cristo de la humildad.
Boceto de terracota patinada.
Martos (Jaén). 2001



Francisco Romero Zafra
San Juan
Boceto de terracota patinada
Bollullos del Condado (Huelva). 2008



Francisco Romero Zafra
Nuestra Señora de la Esperanza
Boceto de terracota
Viveiro (Lugo). 2009



Francisco Romero Zafra
Nuestro Padre Jesús Nazareno
Boceto de terracota
Viveiro (Lugo). 2011



Leopoldo Rodríguez Rocha
Alegoría de la Resurrección
Boceto. Madera de castaño tallada
2001



Leopoldo Rodríguez Rocha
Santiago Matamoros
Boceto. Madera de castaño tallada
2007



Leopoldo Rodríguez Rocha

Imagen secundaria

Boceto. Madera de castaño tallada
2008



Leopoldo Rodríguez Rocha

Imagen secundaria

Boceto. Madera de castaño tallada
2008



Francisco Gijón
Cristo de la Buena Muerte
Retablo policromado



Francisco Gijón
Triptico. Representación
del Calvario
Talla sobre tabla

SEMANA SANTA
VIVEIRO

